

# HOMBRES NUEVOS

Terlengiz

*“También vosotros estabais en otro tiempo lejos de Dios y erais sus declarados enemigos por vuestras malas acciones.*

*Ahora en cambio, por la muerte que Cristo ha sufrido en su cuerpo mortal, os ha reconciliado con Dios y ha hecho de vosotros un pueblo, un pueblo sin mancha ni reproche en su presencia.*

*Pero es necesario que permanezcáis firmes y arraigados en la fe y que no traicionéis la esperanza contenida en el evangelio que habéis recibido, que ha sido proclamado a toda criatura bajo el cielo.*

*Col 2,21-23 a.*

El día en que reconozcamos que si somos un pueblo, es **únicamente** por que el Señor nos ha llamado a cada uno y nos ha agregado a **su pueblo**, ese día, por fin dejaremos de hacer el imbécil y empezaremos a vivir una vida auténticamente nueva.

Acabamos de estrenar la Pascua, se supone que estamos resucitados con Cristo, se supone que nos hemos cargado al pesado del hombre viejo y se supone que iniciamos una vida nueva, demasiadas suposiciones me temo, y desgraciadamente los hechos tercamente nos obligan a reconocer que en nuestra pascua, sobran las palabras y falta el corazón.

Estoy pensando en un caso concreto, una grave amenaza se cierne en el horizonte, una guerra largo tiempo larvada, surge con toda su virulencia, el absceso ha reventado y suelta toda la podredumbre que lleva dentro y es bueno que así sea, por ahí principia la curación.

Ante una situación así, básicamente caben dos posturas, una la del avestruz; mirar para otro lado, disimular, autoconvencerse de que no pasa nada , en suma negar la evidencia o bien ser honestos y valientes y afrontar el problema de cara.

Y para afrontar el problema de cara lo primero es plantearse cual es su origen, dónde está la raíz del problema, de nada sirve cortar la mala hierba, si no se saca la raíz siempre rebrota y cada vez mas fuerte.

Y en este caso la raíz del problema es que mientras el sabio señala las estrellas el necio se queda mirando al dedo, dicho con claridad, que hay demasiados necios mirando dónde no deben y claro se distraen y de paso distraen a los demás.

Son los necios y necias, que se han quedado mirando al predicador, y que no se fijan en el predicado, son los necios y necias que forman banderías, que si soy de Apolo, o de Pablo , o de...., de quien sea menos de Jesucristo, porque eso si, Jesucristo les da alergia, ( *“ esta doctrina es inadmisibile, ¿quién puede aceptarla? Jn 6,60*). Jesucristo les resulta inadmisibile, son gente que alaba con su boca pero su corazón está muy lejos del Señor, son gente que busca saciarse de pan de trigo, pero rechazan alimentarse del Pan que da la vida. Son las gentes que buscan el milagro, el signo que pueden ver para poder creer, pero que no ven a Cristo, no quieren reconocerle.

Valiente pascua celebramos, si nos limitamos a desgañitarnos gritando aleluyas, y nos quedamos en eso nada más, seremos como aquellos israelitas que el Domingo de Ramos cantaban Hosanna, Bendito el viene en el nombre del Señor, y el Viernes gritaban aún mas fuerte crucificalo.crucificalo....

Y gritamos condenando a Jesús, y le crucificamos, cada vez que condenamos a nuestro hermano, cada vez que le juzgamos, cada vez que le despreciamos.

Y condenamos a Jesús, cada vez que nos quedamos en las señales, en los signos externos, cada vez que nos quedamos mirando al dedo.

Necesitamos morir en la Cruz, para poder resucitar, para que nazca el hombre nuevo es preciso cargarse al hombre viejo, hay que morir para poder renacer.

Y hay que ser realistas, muchos son los llamados y pocos los escogidos, tenemos que entender y aceptar que en nuestros grupos de oración hay gente que sobra, que está de más, que está estorbando, que impiden que el grupo crezca, que avance, son los que ponen palos en la rueda, los

que continuamente desvían el rumbo. Tenemos que plantearnos que también en nuestros grupos hay algún que otro Judas que venden a Cristo por treinta monedas o menos si se tercia.

Tenemos gente que busca cualquier cosa en el grupo, menos a Cristo, que se buscan a sí mismos, que buscan el reconocimiento, los halagos, el sentirse importantes y aún imprescindibles.

Gente mediocre y mezquina, que sólo busca satisfacer sus bajos instintos, que solo busca alimentar su insaciable egolatría.

Supongo que a estas alturas mas de uno estará escandalizado si no horrorizado con este retrato que estoy haciendo, me gustaría decir que estoy dibujando una caricatura, que estoy exagerando los rasgos mas grotescos para resaltarlos, me gustaría poder decir eso, mas si lo hiciera, sería un embustero, no desgraciadamente no exagero, ni dibujo una caricatura; trazo un retrato bastante fiel del paisaje que estoy viendo.

Y como siempre surge la pregunta, ¿qué hacemos con Judas? ¿ Le soportamos, o le damos una buena soga para se cuelgue de la primera higuera que pille?

Yo no soy partidario de colgar a nadie, ni de que nadie se cuelgue. Al menos no en principio, si no queda otra opción, tal vez haya que hacerlo, pero siempre como última opción.

Creo que a estos hermanos hay que ponerlos contra la pared, no para fusilarlos, sino para centrarlos, me explico mejor, hay que ofrecerles la opción de la reconciliación, primero someterles al voto de silencio, esto es básico, si quieren asistir al grupo de oración, deben estar callados como tumbas, escuchando mucho y hablando nada, en segundo lugar deben fijar su residencia, esto es asistir únicamente a un grupo y no andar mariposeando de flor en flor.

Y si no se quieren someter a la disciplina, entonces hay que ponerse firmes con ellos y vetarles la entrada hasta que no se sometan, con firmeza, sin dejarse llevar por sentimentalismos estériles, hay que proteger al grupo, esto siempre es lo primero, esas gentes son un cáncer que hay que aislar y extirpar antes de que infecten a todo el cuerpo y se lo carguen, si no funciona la quimioterapia y la radioterapia, hay que recurrir al bisturí y extirpar sin contemplaciones.

No necesitamos unos estatutos para seguir a Cristo, pero si necesitamos que todos rememos en la misma dirección, necesitamos que todos miremos al mismo horizonte. Siempre hay que ofrecer la mano tendida, buscar los medios para que el que tuerce el camino se enderece, pero también hay que ser realistas y aceptar que a veces no queda otra que sacudirse el polvo de las sandalias e irse con la predicación a otro lado.

Si en un grupo no encontramos con esta clase de forofos, no de Cristo, sino de un predicador o dirigente con gancho, tenemos que ser diligentes en corregir cuanto antes el yerro para que las manzanas podridas no estropeen todo el cesto, y si no queda otra, sacar del cesto las podridas.

Normalmente en los grupos solemos pecar mas de angelismo que de rigorismo, y si bien ninguno de los dos es bueno, el angelismo se lleva la palma en cuanto a venenoso, porque como bien dice el refrán del agua mansa líbreme Dios, que de la turbia me guardo yo, el angelismo es agua mansa, so capa de bondad, de tolerancia, se consiente que la mala hierba vaya creciendo e invadiendo el jardín, hasta que ya no queda ninguna buena hierba.

En la vida de los grupos, normalmente aceptamos a cualquiera que venga al grupo, muchas veces viene gente que en otros grupos de la Iglesia han sido rechazados, muchas veces viene gente con serios problemas psicológicos, gente que no necesita tanto que oren por ellos como ponerse en manos de un buen psiquiatra que ponga un poco de orden en su cerebro, y a veces esa gente contagia sus problemas al resto del grupo, formado en buena parte por gente sencilla que acaba por dejar de acudir al grupo por que no encuentra paz ni sosiego en el.

Gente sencilla que tan sólo busca a Dios y que se siente necesitada de tener un encuentro con El, y es esa gente a la que tenemos que mimar con el mismo cariño que les miman Dios, no es que a los majaras no haya que quererles, que también., pero quererles no implica consentirles, siempre ponemos el mismo ejemplo y es que no hay ninguno mejor, el buen padre, no es el mima y consiente a su hijo, dejando que siempre se salga con la suya y obteniendo siempre todos los caprichos, ese no es un buen padre, un buen padre educa a su hijo, le pone límites, le enseña a

crecer con disciplina y antepone el bien del hijo a su propia comodidad, desde luego cuesta mucho menos dejar que el niño haga lo que le de la gana, pero no se le hace ningún favor si se le deja crecer a su aire.

En los grupos pasa lo mismo, claro que hay que tener siempre la puerta abierta, ser siempre acogedores, sin duda, pero a los majaras hay que tenerlos controlados, con la camisa de fuerza siempre bien atada, no hay que darles bola, no hay que permitirles que dirijan de ningún modo la marcha del grupo, que asistan como decía antes en silencio, que alaben a Dios si pueden en su corazón y que vayan dejando que la Gracia de Dios vaya calando suavemente en sus vidas, por supuesto hay que orar por ellos, sin hacer la estupidez de darles falsas esperanzas o decirles que abandonen la medicación por que Dios es su medicina, Dios puede sanarlos, sin duda, pero no siempre lo hace, y por eso quien debe controlar su enfermedad es su médico, y si alguno no está controlado médicamente le haremos mucho mas bien llevándolo al psiquiatra que orando por él, y si alguno piensa que me estoy pasando al afirmar esto que se relea la Carta de Santiago.

Y tenerlos controlados es también tenerlos localizados, la segunda condición de la que hablaba mas arriba, no hay que permitir que mariposeen de grupo en grupo y sobre todo no hay que dejar que se acerquen a grupos de reciente creación o que están iniciándose, hay gente que va detrás de su predicador, y siempre aparecen dónde su ídolo comparece, eso hay que cortarlo de raíz, sin contemplaciones, sólo hay que seguir a Cristo, y para eso hay que ponerse dónde el se pone para encontrarse con nosotros, no hay que andar de acá para allá buscándolo.

Y aquí, también quiero dejar anotado algo que me parece importante, el ídolo debe tomar una actitud radical con estas personas, cortar con ellas totalmente, no alimentar de ningún modo el culto a la personalidad ni consciente ni inconscientemente. A todos nos agrada que nos digan cosas bonitas y nos doren la píldora, a todos, y el que diga lo contrario miente como un bellaco, pero también somos lo bastante inteligentes como para saber que sólo a Dios se le rinde culto, que no podemos robarle la gloria a Dios, somos lo bastante inteligentes como para saber si algo bueno tenemos, si somos capaces de decir algo hermoso, es por que Dios habla o actúa en nosotros, sabemos muy bien que no tenemos nada que no hayamos recibido y tenemos claro que sin Cristo no valemos para nada y no valemos nada.

Tras la poda que supuso la ruptura en la Renovación Carismática entre estatutarios y no estatutarios, ahora nos ha llegado la hora de volver a podar todas las ramas muertas que han quedado, sin miedo a meter la tijera, somos hermanos si, pero no primos, ya es hora de hacer un buen aclareo para que los brotes puedan tener aire y luz para crecer.

***“ La cosa no es como para presumir. ¿no sabéis que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? Suprimid la levadura vieja y sed masa nueva, como panes pascuales que sois, pues Cristo, que es nuestro cordero pascual, ha sido ya inmolado. Así que celebremos la fiesta, pero no con levadura vieja, que es la de la maldad y la perversidad, sino con los panes pascuales de la sinceridad y la verdad.” 1 Cor 5,6-8.***

Hay que abandonar la levadura vieja, no se puede hacer el pan de Cristo con levadura vieja, tenemos que esforzarnos en renovarnos, por que si, es Cristo quien nos hace nuevos, pero no sin nuestro concurso, para que Cristo nos haga nuevos tenemos que permitirselo, tenemos que morir a nosotros mismos y cargar con la Cruz.

***“Por mi parte, hermanos, no pude hablaros como a quienes poseen el Espíritu, sino como a gente inmadura, como a niños en Cristo. Os di a beber leche y no alimento sólido, porque aún no podáis asimilarlo. Tampoco ahora podéis, pues cuando uno dice: <<Yo soy de Pablo, y otro yo de Apolo>>. ¿ No estáis procediendo demasiado a lo humano? 1Cor 3,1-4.***

Y como sigue diciendo el pasaje, ni Pablo ni Apolo son nada, simples servidores, meros instrumentos de los que Dios se ha servido para darse a conocer, ni Pablo ni Apolo, y aquí bien podríamos poner otros nombres que todos tenemos en mente y recordar que unos plantan y otros

riegan, pero ni el que planta ni el que riega son nada, Dios el que hace crecer es el único que cuenta, el único, no podemos ser hombres nuevos, si no empezamos por reconocer a Cristo su Señorío en nosotros. Y hacerlo con todo el corazón, con todas nuestras fuerzas, con toda nuestra alma.



***“Venid aquí todas las gentes manchadas de pecado y recibir el perdón. Yo soy vuestro perdón. Yo la pascua que salva, el cordero degollado por vosotros. Yo vuestro rescate, yo vuestra vida, yo vuestra resurrección, yo vuestra luz, yo vuestra salvación, yo vuestro rey.***

***Yo soy quien os conduce a las alturas de los cielos; yo quien os resucitaré con mi poder.***

***Este es en verdad, quien hizo el cielo y la tierra, el que formó al hombre al principio, el que se encarnó en una virgen, el que colgó del madero, el que fue sepultado en la tierra, el que resucitó de entre los muertos, el que subió a las alturas de los cielos, el que está sentado a la derecha del Padre, el que tiene el poder de juzgar y de salvarlo todo, por quien el Padre hace todo: desde el principio y lo que haya de venir por los siglos de los siglos.***

***El es el alfa y la omega. El es el principio y el fin -principio inexplicable y fin incomprensible--, él es el Cristo. El es el Rey, el es Jesús.***

***El es el estratega, el es el Señor. El es el que resucitó de entre los muertos, el que está sentado a la derecha del Padre. El es el portador del Padre y el Padre le lleva a él. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos amén.***

***De Melitón sobre la Pascua.***

***Paz al que escribió y al que lee y a los que aman al Señor con sencillez de corazón.***

*Melitón de Sardes, Sobre la Pascua, 102-104.*